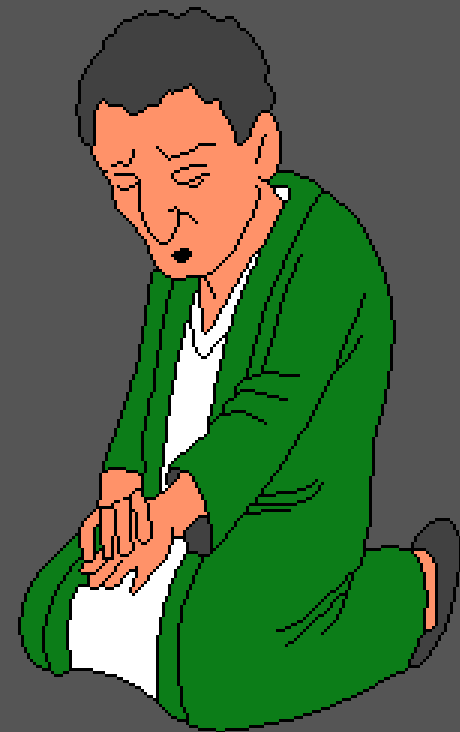


Biblia para Niños presenta

Jeremías, Hombre de Lágrimas



Escrito por: Edward Hughes

Ilustrado por: Jonathan Hay

Adaptado por: Mary-Anne S.

Traducido por: Debbie Gibbons

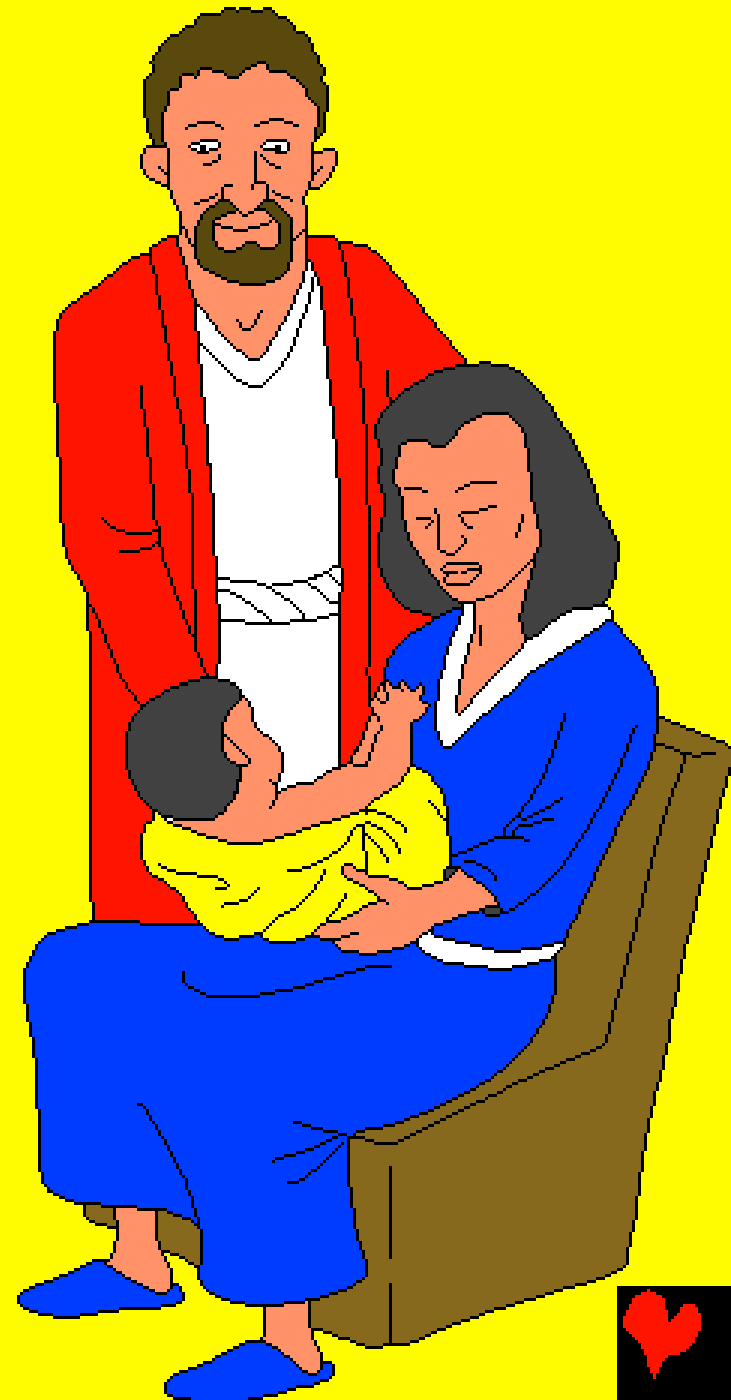
Producido por: Bible for Children
www.M1914.org

©2010 Bible for Children, Inc.

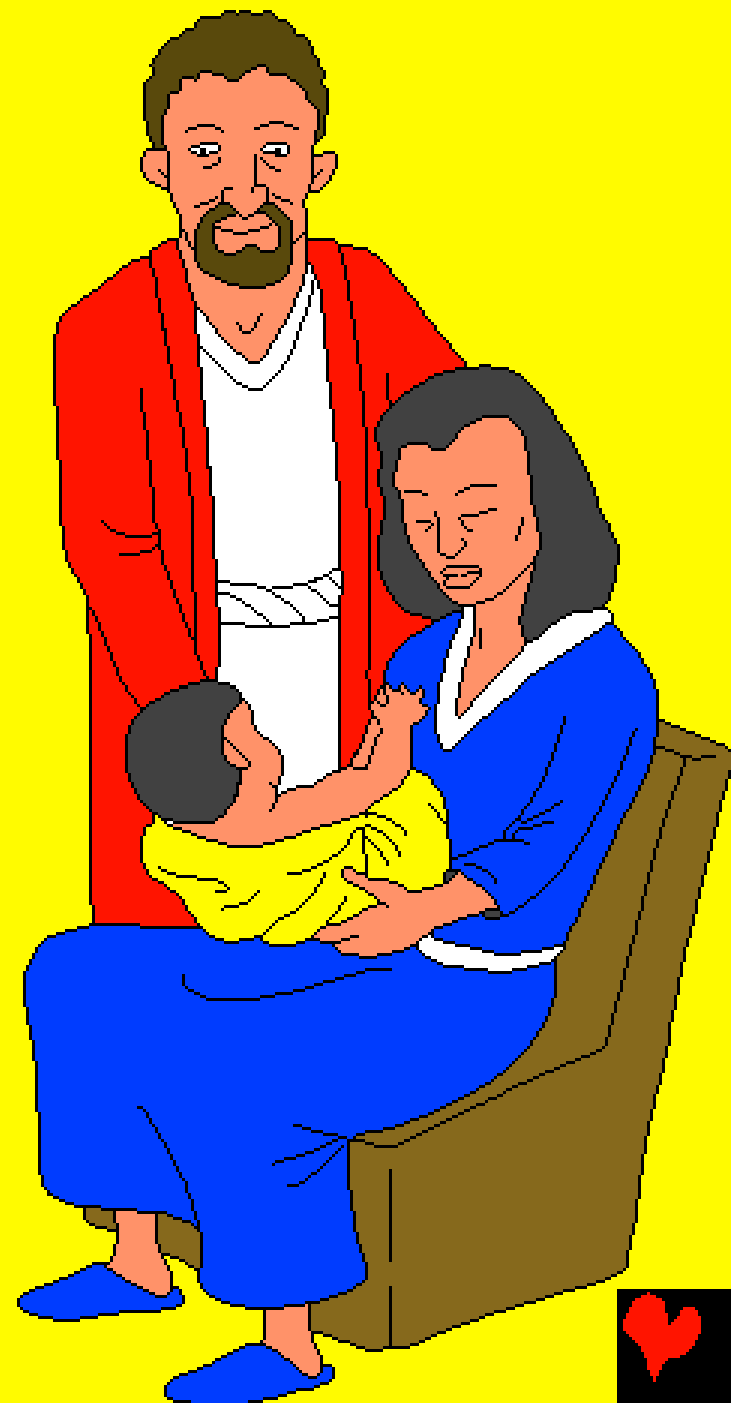
Licencia: Tienes el derecho de copiar o
imprimir esta historia, pero no de venderla.



Jeremías nació en un hogar religioso en el reino de Judá. Su papá, Hilcías, fue un sacerdote. La familia vivía en un pueblo llamado Anatot, no lejos de Jerusalén.

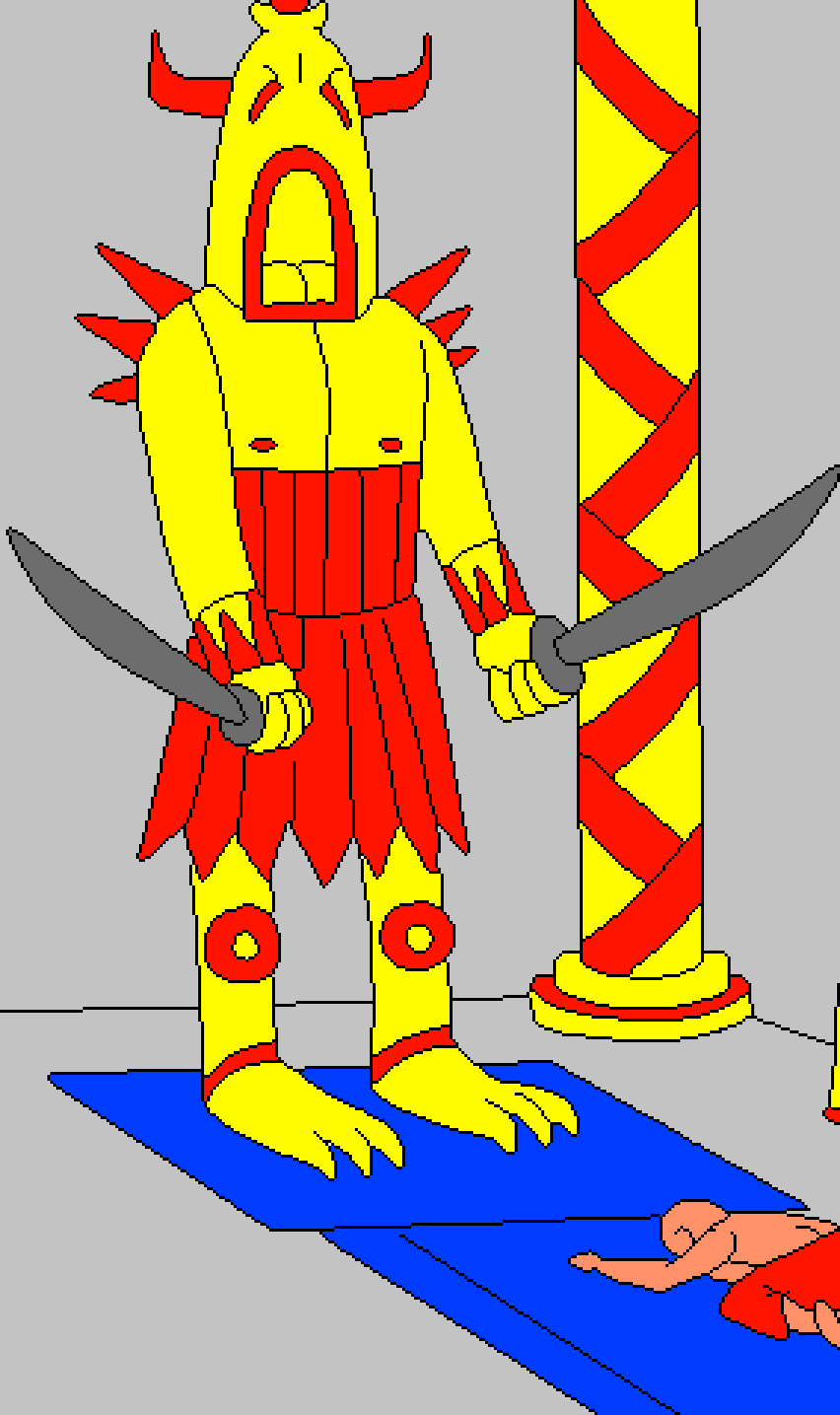


Tal vez los
padres de
Jeremías
pensaban
que él
también
sería un
sacerdote.
Pero Dios tenía
otros planes.

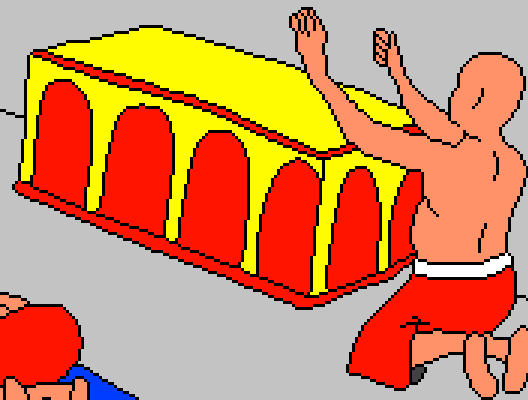


En el tiempo del
nacimiento de
Jeremías, el
pueblo de Dios
no vivía según
la Palabra
de Dios.





Casi todos, desde
el rey hasta el
trabajador más
humilde, adoraban
a dioses falsos -
iaún en el propio
Templo santo
de Dios!



Cuando Jeremías
fue un hombre
joven, Dios
le habló.

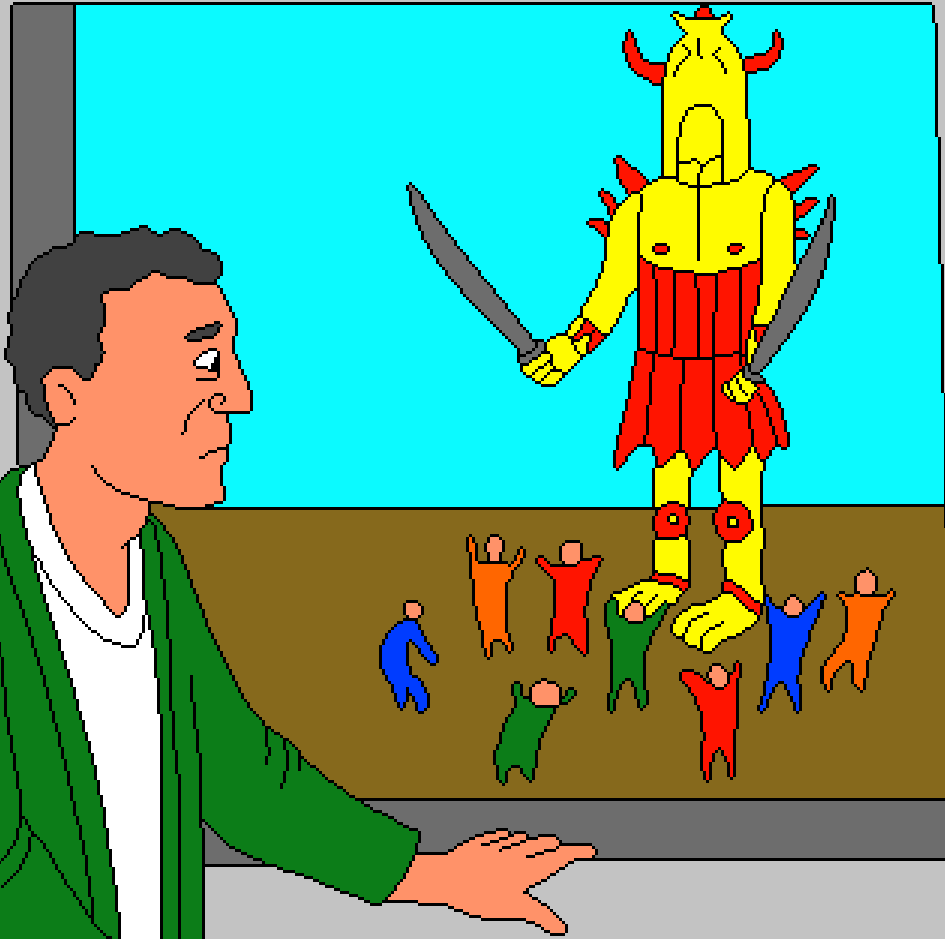
"Yo te
conocí
antes que
naciste,"

Dios le dijo a Jeremías, "y planeé
entonces que hablarás por Mí."

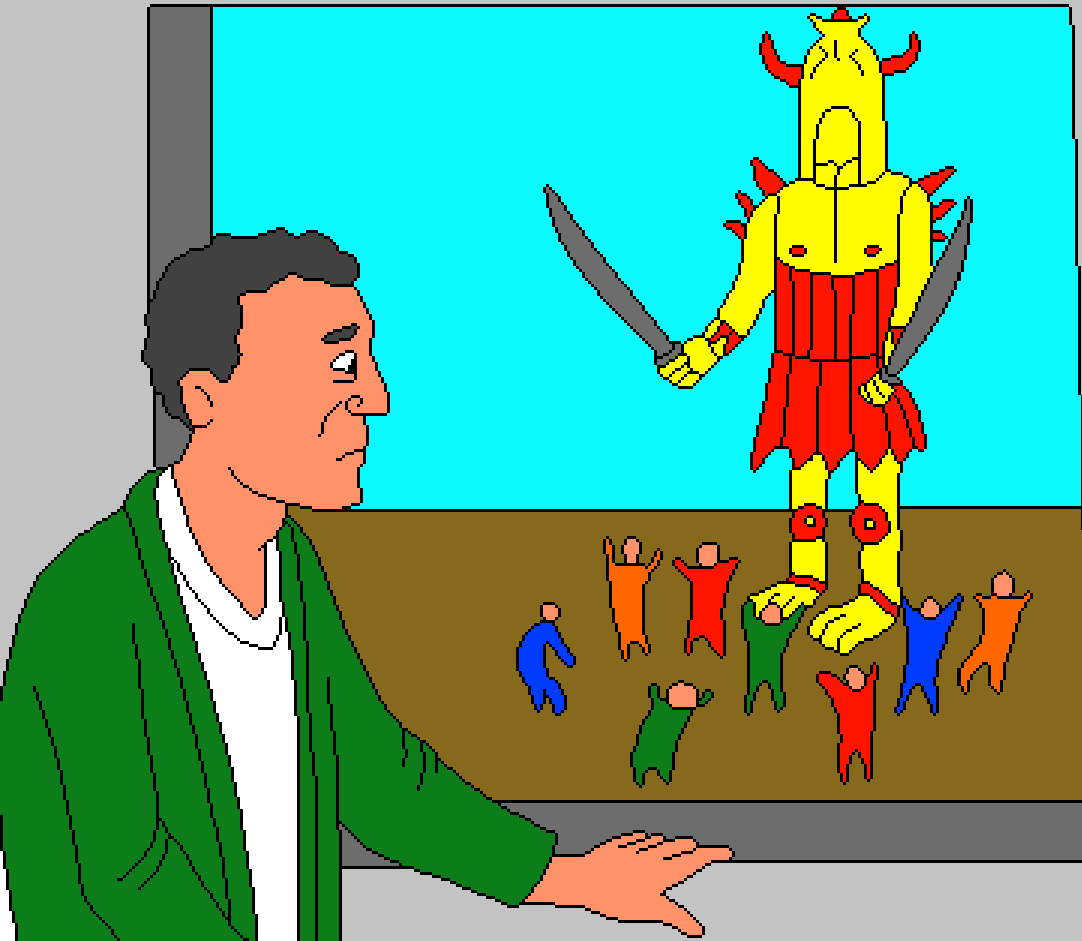


El llamado de Dios pareció asustar a Jeremías. "¡Ah, Señor Jehová!"

clamó. "No puedo hablar, porque soy niño." Fue más que un niño - tenía veinte años.



Pero Jeremías no pensó que podía
hablar por Dios en contra de
la maldad que
lo rodeaba.



"No tengas miedo,"
le aseguró
Dios.

"Vete
donde
Yo te
envío. Di lo
que Yo te digo.



Yo estoy contigo y
te libraré."

Luego
Dios hizo
algo especial.
Dios tocó la boca
de Jeremías.



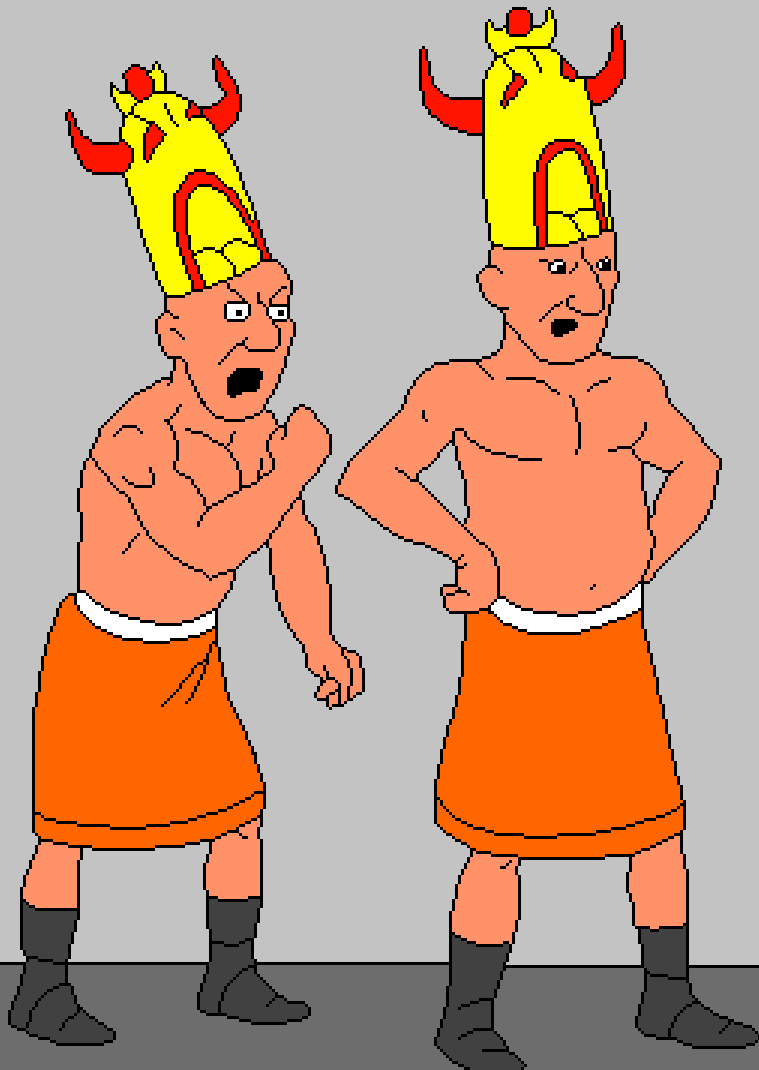
Dios dio a Jeremías fuerza y valor y
sabiduría. Habló valientemente,
recordando a la gente que Dios les
amaba y quería
ayudarles.

Pero
nadie le
escuchó.
Ni siquiera

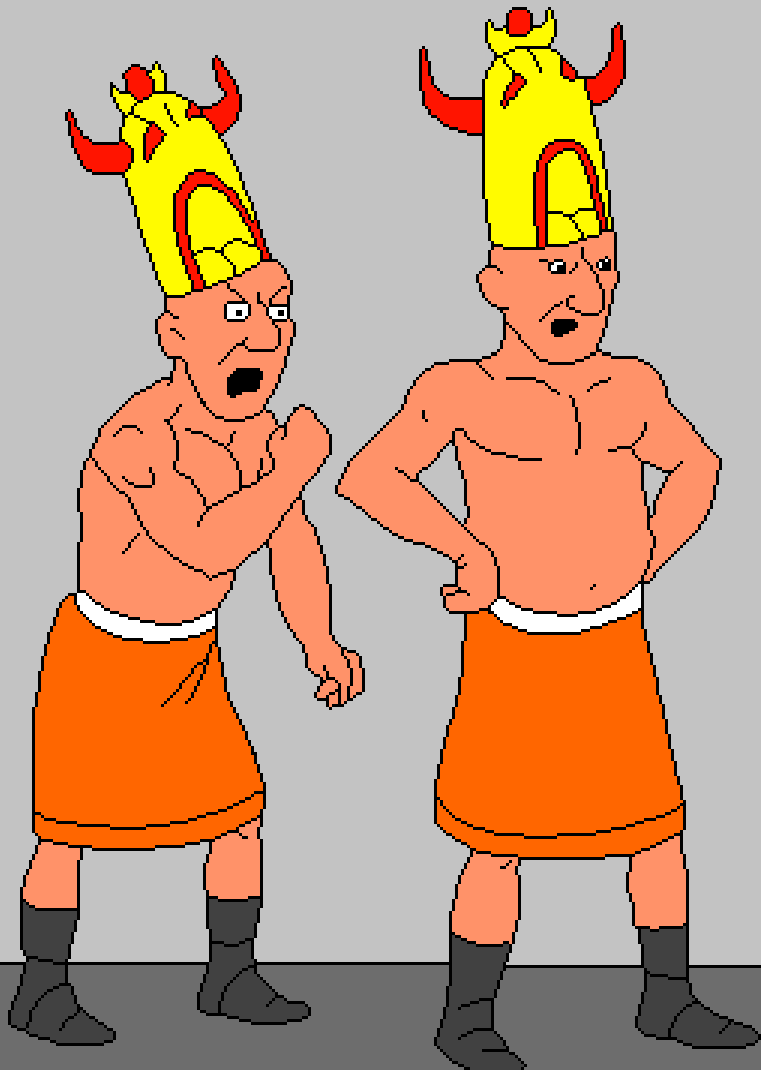
el rey.



Aún los sacerdotes se enojaron
y le dijeron que deje
de hablar de
Dios.



También habían falsos profetas que
dijeron que Jeremías
no hablaba la
verdad.



Jeremías recordó a la gente que, alrededor de cien años atrás, el reino del norte de Israel había abandonado a Dios. Sus enemigos, los Asirios, los vencieron y llevaron a todos los Israelitas a tierras lejanas.





Ahora la
gente del reino de sur
había abandonado
a Dios. ¡Los
ejércitos
enemigos ya
estaban
marchando!

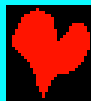
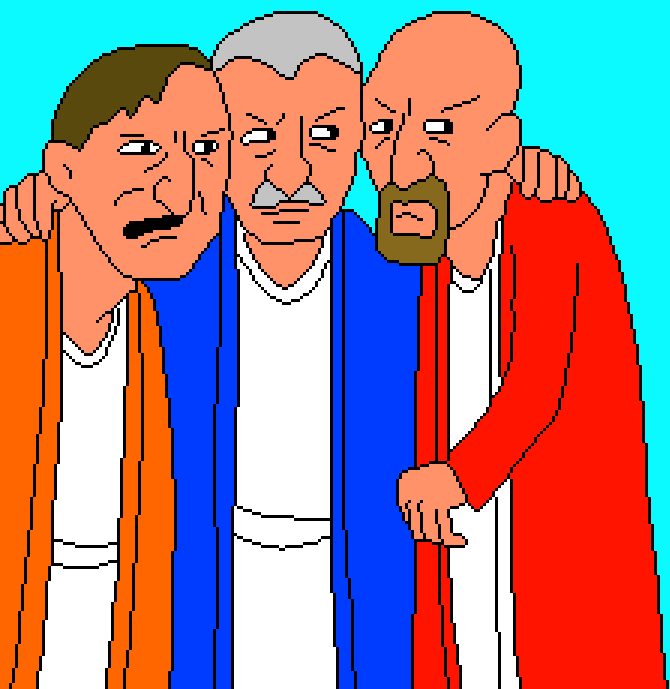




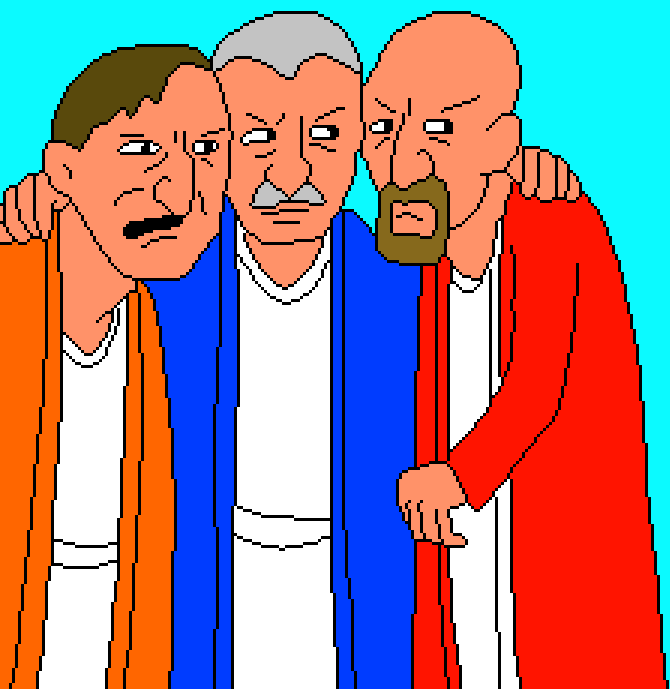
¿Permitiría Dios
que Su pueblo
también
sea vencido y
llevado a exilio?



La gente confió en sus ídolos.
¿Podían los ídolos salvarlos
de sus enemigos? ¡No!
Sólo Dios podía
salvarlos.



La gente se enojó tanto con
Jeremías, que hicieron un
complot para matarlo.
Pero Dios protegió
a Su siervo.



Finalmente, Dios dijo algo que debe de haberlo sorprendido mucho a Jeremías. Dios dijo, "No ores por este pueblo. No les oiré cuando me piden ayuda."



Jeremías
advirtió al rey
que perdería la
batalla con el
ejército de
Babilonia.



El rey se enojó y
puso a Jeremías
en la cárcel.
Aún en la cárcel,
Jeremías siguió
predicando y
confiando
en Dios.



Luego de salir
Jeremías
predicó al rey y
deberían volver

de la cárcel,
nuevamente
al pueblo que
a Dios y poner su
confianza
en Él.



Esta vez, el rey
a Jeremías en
profunda y
mandó poner
una cisterna
llena de barro.



Pero Dios estaba obrando en el
corazón del rey. Secretamente
rescató a Jeremías

y le
preguntó
qué quería
Dios que

el rey
haga.



"Vete al cautiverio, y Dios
dice que vivirás,"
fue la respuesta.



El ejército de Babilonia
conquistó a Jerusalén
y a toda Judá.
Derribaron
los muros y
todos los

edificios, y
quemaron
todo.



Dios dijo que Su pueblo
estaría en cautiverio
por setenta años, y
luego Él los
volvería a
traer

a la Tierra
Prometida.



"Jeremías, Hombre de Lágrimas"

una historia de la Palabra de Dios,
La Biblia,

se encuentra en

Jeremías

"La exposición de tus palabras alumbra."
SALMO 119:130



Fin



Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados.

Luego,

¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.



Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:

Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día!

Juan 3:16

